

Fractura de costilla

La fractura de costilla es provocada por un traumatismo de tórax y, de no ser tratada, puede poner en riesgo la vida.

Las costillas son huesos largos y delgados que son propensos a quebrarse por un traumatismo directo de tórax (como ante un accidente automovilístico, una caída o una agresión física) o por un traumatismo repetitivo (como una tos energética o al realizar deportes). Las fracturas de costilla pueden ocurrir a cualquier edad, pero los pacientes ancianos corren un mayor riesgo a causa de la **osteoporosis** (huesos quebradizos). En ocasiones, las costillas se fisuran y otras veces se quiebran completamente en 2 o más partes. Mientras más fracturas de costilla tenga un paciente, más peligroso puede ser. En pacientes mayores de 65 años de edad, cada fractura de costilla adicional aumenta el riesgo de neumonía en un 27 % y el riesgo de muerte en un 20 %. Por ello, es fundamental que un médico lo evalúe de inmediato.

Síntomas de la fractura de costillas

El síntoma más frecuente de la fractura de costilla es el dolor al tacto, al respirar profundamente, al estornudar o al toser. Debido a que estas fracturas son bastante dolorosas, los pacientes **se mantienen rígidos** al respirar, es decir, respiran con dificultad y reducen el movimiento al mínimo. Esto puede provocar que los sacos de aire de los pulmones colapsen, dificultando aún más la respiración, y posteriormente conducir a una neumonía. Las radiografías de tórax son una primera prueba útil para determinar si un paciente tiene fractura de costilla. Sin embargo, un resultado normal en una radiografía no descarta una fractura, y si la sospecha es lo suficientemente elevada, deberá realizarse una tomografía computarizada. Con frecuencia, el traumatismo que inicialmente provocó la fractura de costilla también puede causar otras lesiones torácicas, como hematomas en los pulmones, sangrado en el pecho o filtraciones de aire del pulmón (**neumotórax**). El **volet torácico** ocurre cuando se quiebran 2 o más costillas consecutivas en al menos 2 lugares, lo que provoca que ese segmento del tórax se mueva **paradójicamente** (hacia el lado opuesto de la pared torácica), y a menudo se lo asocia a lesiones pulmonares subyacentes más graves.

Tratamiento de las fracturas de costilla

Es importante que se realice un tratamiento multidisciplinario para el manejo de pacientes con fractura de costilla que incluya cirujanos especializados en traumatismo, especialistas en dolor, pulmonólogos, fisioterapeutas y terapeutas ocupacionales. La clave del tratamiento de la fractura de costilla es el control del dolor, los ejercicios de respiración para mantener los pulmones totalmente inflados y la fisioterapia. Dado que el riesgo de tener complicaciones aumenta con la edad, es posible que se deba hospitalizar a los pacientes mayores, en ocasiones en una unidad de cuidados intensivos. En general, se usan simultáneamente muchos tipos diferentes de analgésicos para controlar el dolor. Entre ellos se incluyen medicamentos antiinflamatorios no esteroideos, acetaminofeno, gabapentina, lidocaína, narcóticos y relajantes musculares. Si estos no resultaran suficientes, es posible que se use un bloqueo nervioso o sonda epidural a fin de controlar el dolor en la región de las fracturas. Un tratamiento de fractura de costillas se considera completo cuando el paciente puede respirar profundamente, toser bien y caminar sin grandes molestias. Si las costillas fracturadas se doblan

Fractura de costilla

El traumatismo de tórax puede provocar una fractura en una o más costillas, lo que causa dolor al tacto y al respirar.

Con frecuencia, las fracturas de costilla se tratan mediante el control del dolor y con ejercicios respiratorios a fin de prevenir complicaciones y daño adicional a los pulmones.



o se desplazan de forma tal que se perfora un pulmón, es posible que sea necesario realizar una cirugía para volver a unir las costillas mediante la fijación de placas de acero muy delgadas (**osteosíntesis de costillas**). De la misma forma, el volet torácico podría requerir la fijación de las costillas mediante cirugía. Las fracturas de costilla pueden tardar hasta 3 meses en sanar completamente.

PARA OBTENER MÁS INFORMACIÓN

Mayo Clinic
www.mayoclinic.org/diseases-conditions/broken-ribs/symptoms-causes/syc-20350763

Para encontrar esta y otras Hojas para el paciente de JAMA, visite la colección Para pacientes en jamanetworkpatientpages.com.

Autores: Ioana Baiu, MD, MPH; David Spain, MD

Afiliaciones de los autores: Stanford Hospital, Stanford, California (Baiu); Stanford University School of Medicine, Stanford, California (Spain).

Divulgaciones relacionadas con conflictos de interés: no se informan.

Fuentes: Bulger EM, Arneson MA, Mock CN, Jurkovich GJ. Fracturas costales en la tercera edad (Rib fractures in the elderly). *J Trauma*. 2000;48(6):1040-1046. Shi HH, Esquivel M, Staudenmayer KL, Spain DA. Efectos del mecanismo de la lesión y la edad de los pacientes en los resultados en pacientes geriátricos con fractura costal (Effects of mechanism of injury and patient age on outcomes in geriatric rib fracture patients). *Trauma Surg Acute Care Open*. 2017;2(1):e000074.

La Hoja para el paciente de JAMA es un servicio público de JAMA. La información y las recomendaciones que aparecen en esta hoja son adecuadas en la mayoría de los casos, pero no reemplazan el diagnóstico médico. Para obtener información específica relacionada con su afección médica personal, JAMA le sugiere que consulte a su médico. Los médicos y otros profesionales de atención médica pueden fotocopiar esta hoja con fines no comerciales para compartirla con los pacientes. Para comprar reimpresiones en grandes cantidades, llame al 312/464-0776.